

Wanton, de Jennifer Vanderpool

Los micromundos realizados por la artista cuelgan Sextante del techo de la Galería



Foto:

Jardines de plástico en 'Wanton', de la artista Jennifer Vanderpool

Wanton es una palabra inglesa que puede ser verbo, adjetivo o sustantivo, de distintos significados. Es algo inmoral, malicioso e injustificable. También es irresponsable y lascivo; es lo horriblemente hermoso. Y, además, es la palabra que la artista Jennifer Vanderpool escogió para nombrar los micromundos que presenta en su instalación de la galería Sextante, de Bogotá.

Son cuarenta y tres esculturas suspendidas, diez imágenes en impresión digital con trabajo de serigrafía y una video-animación, que dialogan entre sí desde las narrativas de sus tres diferentes medios. En la primera sala, flotan distintas versiones de pequeños jardines artificiales de colores vibrantes, ácidos.

Vanderpool crea ecosistemas de pegamento industrial de colores, musgo plástico, flores de papel, rosas de espuma, cuentas de vidrio, cintas y pájaros de mentira. Están realizados de una fibra sintética, cada uno distinto. "Ninguno de los materiales que usé es natural, pero, ¿qué es lo natural y lo no natural?", se pregunta la artista, de 40 años. Dice: "Los mundos que flotan son jardines de casas. En ellas, viven personajes de cada mundo". Vanderpool también reflexiona sobre el mundo fabricado con cosas que se compran y consumen.

Así es su trabajo en Europa y América

Vanderpool ha recibido estímulos del Departamento de Asuntos Culturales de Los Ángeles y del Consejo de Arte Danés y Sueco, entre otros. Además, es catedrática en temas como la teoría crítica del arte.

Tiene un doctorado en prácticas artísticas críticas y su trabajo ha sido ampliamente reseñado.